

# Retrato de un teólogo político

**H**éctor Orestes Aguilar es ensayista, narrador y acucioso lector de literatura alemana. Actualmente se desempeña como agregado cultural de México en Hungría. Es también traductor de Elias Canetti, Ernst Jünger y Heimito von Doderer, entre otros autores germanos.

Para el compilador y traductor de *Carl Schmitt, teólogo de la política*, el ensayista alemán "no puede ser considerado como filósofo". Advierte: "Esencialmente fue un jurista, uno de los primeros en vincular al Derecho con la ciencia política. Sobre todo, Schmitt fue alguien que intentó desarrollar una teoría política como si se tratara de articular una doctrina en el sentido religioso, dogmático, de la palabra. Al escribir sobre política desarrolló una especie de teología secularizada".

—¿Por qué le interesó la obra de Schmitt?

—Como lector de los autores alemanes de la época de la República de Weimar fue casi inevitable una aproximación a Schmitt. Su relación con Ernst Jünger fue decisiva para despertar mi interés. Quizá lo más atractivo y actual de su obra es su carácter polémico. Me atrevería a aventurar que todo aquel que ocupe un puesto de decisión encontrará más de una idea inquietante en las obras de Schmitt. Quien se interese por la política, quien piense o viva para la política, debe leer sin tardanza a Sch-



mitt. Por más incómoda o antipática que pueda resultar esta experiencia, será siempre un ejercicio inusitado.

—¿Podría decirse que la mayor parte del pensamiento de Schmitt es antidemocrático?

—Todo el pensamiento de Schmitt es antidemocrático, antiliberal y antiparlamentario. Uno de los aspectos más alucinantes de este autor es que, a pesar de todo esto, no fue un antimoderno, sino (como lo ha visto bien Jeffrey Hart) un modernista reaccionario que criticó sin descanso al liberalismo. Vale la pena analizar la validez de ciertos razonamientos de Schmitt en contra del liberalismo como sistema político. No para hacerlos nuestros, por supuesto, sino para evaluarlos en perspectiva histórica, desde la historia de las ideas. Hay que regresar a Schmitt para ver qué tiene que decirnos de los excesos y los vacíos de la vida parlamentaria. Hay que acudir a él para saber qué fue lo que convenció al pueblo alemán, en los años treinta, de darle la espalda a la

democracia y al parlamentarismo. Hay que darle un sentido negativo a la lectura de Schmitt: cursar sus obras para conocer los argumentos, las nociones y las estrategias que jamás deben emerger en el discurso político del México actual.

—¿Qué tanta repercusión tuvo la ideología de Schmitt en el fascismo?

—Él fue uno de los responsables de que la idea del Tercer Reich pudiera convertirse en realidad, Carl Schmitt fue uno de los principales constructores de su andamiaje jurídico; para decirlo a la mexicana, fue uno de sus procuradores generales. En ese sentido, fue uno de los intelectuales orgánicos de la dictadura nacional-socialista, aunque no necesariamente del fascismo, por lo menos no del fascismo italiano.

**—¿Han sido influenciados por Schmitt otros sistemas de gobierno?**

—Schmitt tuvo y conserva una recepción privilegiada en España. La España franquista lo acogió como profesor visitante y conferenciante en sus universidades. Allá publicó por lo menos cuatro artículos de manera original, en español antes que en alemán. Los profesores universitarios franquistas de derecho, católicos y antiliberales, siempre encontraron en sus obras un surtidero inmejorable. Esta influencia, sin embargo, no tuvo tantas repercusiones como en la Alemania de Hitler. No llegó a las esferas de gobierno, aunque conceptos suyos bien pueden estar detrás del orden jurídico que imperó en la España de Franco.

**—¿Qué sentido tiene releer su obra?**

—Desde nuestra perspectiva, había que presentar a los lectores en castellano a un autor de manera in-

tegral, incluyendo ejemplos de sus textos panfletarios, abierta y decididamente hitlerianos. Habida cuenta de que muchos de sus analistas soslayan su pasado nazi, era imprescindible dejar claro su compromiso con el Tercer Reich. Además, era importante presentarlo en conjunto, con una selección lo más completa posible de obras representativas de las diversas etapas de su pensamiento. Esta antología pretende funcionar, en ese sentido, como introducción, obra de referencia y repertorio básico, lo mismo para el estudiante que para el especialista.

**—¿Cuál fue la actitud que tomó el ideólogo alemán después del Holocausto?**

—Schmitt intentó, con menos suerte que Heidegger, conservar su status académico y llevar una vida sin demasiados sobresaltos. Casi lo logró. A punto estuvo de ser enjuiciado durante los procesos de Núremberg. Una de sus salidas de emergencia fue, como ya lo contaba, la España franquista, en donde siempre encontró hospitalidad del régimen, sus universidades y sus publicaciones especializadas en derecho constitucional y teoría política. Schmitt, en la antigua Alemania Federal, después de la derrota del Reich, se convirtió en un autor estigmatizado, silenciado y políticamente muy incorrecto.

**—¿Por qué cree que se ha puesto**

**de moda revisar la obra de Carl Schmitt?**

—La obra de Schmitt nunca ha dejado de estar de moda. En nuestra lengua han sido rescatados tres de sus libros en los últimos tres años. La biografía más comprehensiva de Schmitt fue publicada apenas en 1995, cuando él compuso su doctrina durante los años de ascenso del nacionalsocialismo (1933-1940). La bibliografía secundaria en torno a Schmitt crece año con año. Tanto en México como en España es lectura casi obligatoria en varias facultades de Derecho y Ciencia Política. En 1994 tuve la suerte de asistir a un seminario de la Universidad de Verano, en Viena; estuve en un curso del germanista estadounidense Russell Bermann, quien me contó la forma en que Schmitt estaba siendo reevaluado críticamente en esos momentos por la ciencia política norteamericana. En México, este año, y a instancias del Centro de Estudios de Política Comparada que dirige César Cansino, apareció uno de los libros más interesantes que se hayan escrito sobre Carl Schmitt: *La decisión*. Un estudio comparativo de Christian Graf von Krockow sobre Ernst Jünger, Martin Heidegger y Carl Schmitt. Sin embargo, nunca se había publicado una antología suya, ni siquiera en alemán. (Mary Carmen Sánchez Ambriz)

